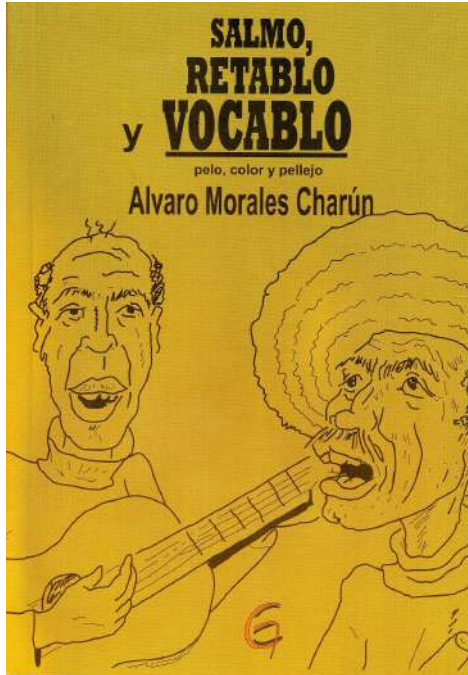


ERICK SARMIENTO FERNÁNDEZ.

Álvaro Morales Charún

Salmo, Retablo y Vocablo.

Cañete: Garabatitos editores, 2019.



Por muchos años, la memoria del pueblo llevado a un fino ritmo, en las diferentes calles de Pueblo Viejo y Pueblo Nuevo, nos ha dejado un rico legado de la histórica comunidad afroperuana de Cañete, plasmado en diversos cuadernos por sus mismos autores, y heredados de manera sentimental por diferentes familias, ellos se han mantenido en el tiempo muy protegidos.

Al celebrar los cien años del natalicio del decimista Álvaro Morales Charún, se da a conocer estas letras que registran el paso del tiempo de la cultura afroperuana de la zona. La búsqueda consistió en reafirmar la existencia de los diversos cuadernos que dejó este autor. El resultado: deslumbrarnos en cada página con el valor histórico que se ha encontrado. Actualmente, todo el trabajo de recuperación, visibilización y difusión de la Asociación Cultural Colectivo Sur-real se inicia a partir del año 2013. Ha realizado una selección de sus escritos con los dife-

rentes especialistas para hacer una primera entrega de sus obras inéditas en este libro denominado Salmo, Retablo y Vocablo, y mostrar, por fin, el trabajo literario de uno de los personajes más representativos de la literatura popular de Cañete.

Nuestro decimista nace a inicios del siglo XX, en la exhacienda Chilcal. Absorbe toda la tradición cultural de esos años y describe a los diferentes personajes, instituciones y manifestaciones que tuvo su pueblo. Es a partir de los años 60 que decide dar a conocer su talento. Ha compartido sus creaciones con sus amigos en las diferentes jaranas, en su taller de mecánica y saliendo a rezar sus décimas por las diversas calles de su distrito. Incluso, fue escuchado por el mismo Nicomedes Santa Cruz allá por los años 70 cuando es llamado a realizar el Primer Festival del Arte Negro en Cañete, junto con su hermana Victoria Santa Cruz. Compartió por muchos años tertulias y jaranas con sus primos Caitro Soto y Ronaldo Campos; igualmente, llegaron a conocerlo Antonio Silva, César Huapaya, entre otros.

Salmo, Retablo y vocablo es el libro póstumo de Álvaro Morales Charún, cuya estructura interna consta de dos partes: la primera se denomina con el mismo título del libro (que contiene décimas de pie forzado) y la segunda se denomina “Pelo, Color y Pellejo” (que contiene décimas libres). Debemos recordar que los dos campos más importantes de la décima son los cantos a lo divino y a lo humano. En esta ocasión, en la obra de Álvaro Morales Charún podemos visibilizar más los cantos a lo humano. Entre ellos, mencionaremos desde lo argumentativo como, por ejemplo, la décima de pie forzado titulada “No por bonito dichoso”, donde hace esta descripción: “Que nadie se deje engañar / por hazaña conseguida, / debe tener su medida / para poderse guiar...”. Igualmente, lo belicoso como, por ejemplo, la décima de pie forzado, titulada: “Los dos lisos”, donde contiene esta descripción: “¡Yo creo que este cangrejo! / me está buscando camorra; / ahora me quito la gorra

/ y le ensucio el pellejo...”. Asimismo, contiene textos de tradición, como el homenaje que le rinde a Perú Negro: “Para saborear la cosa / son negros color entero, / con gente de buen salero / como fragancia en la rosa...”. A lo largo del libro se aprecia mucho el cariño de las amistades que tuvo en su pueblo y, en compensación sentimental, les brinda a estas personas grandes homenajes. También toma por asalto las situaciones mundanas, pudiendo encontrar, por citar un caso, una sesión de comida criolla: “¡Que hable carne guisada! / dijo el frejol más prieto, / de mí; nadie hace gesto / porque traigo carne asada...”. También, manifiesta claramente a las instituciones que marcaron parte de su adolescencia y juventud. El canto a lo divino es mínimo en su obra literaria y pasa desapercibida.

Debemos tener presente que las décimas de este libro fueron escritas en sus cuadernos a partir de los años 60, lentamente, hasta sus últimos días en 2003. Esta publicación recoge, en esta línea del tiempo, las vivencias y varios datos importantes para el poblador cañetano. De esta manera, el autor disfrutó los años más floridos de su pueblo.

Podemos deducir, desde el aspecto cultural, todo el registro vivencial que tuvo el autor en esos años. Fue testigo del desarrollo local de las manifestaciones afroperuanas, sus coloridos personajes y agrupaciones como Perú Negro, Cañete Negro y Así es San Luis. Registró muy bien la formación de estos grupos.

El trabajo de Álvaro Morales ha sido bien aplaudido a finales del siglo XX por los diferentes decimistas que hicieron su paso por la provincia de Cañete, hasta el punto de rendirle homenajes y ser reconocido por el Instituto Nacional de Cultura (INC) como el decimista más longevo. Sin embargo, nos preguntamos a la vez ¿por qué no divulgaron su talento en los años 70 cuando conoció a Nicomedes Santa Cruz y supo de sus décimas, al igual que sus primos Caitro Soto y Ronaldo Campos (con estas dos últimas personalidades compartió muchas tertulias y jaranas)? Sin duda, su trabajo pasó a ser parte de la literatura popular de la ciudad de Cañete, y con esta publicación queremos darle la dimensión que su talento creador merece.



Presentación del libro de Alvaro Morales Charún en el Ministerio de Cultura. En la mesa, de izquierda a derecha, comentaron Alejandro Morales Encalada (hijo del autor), Milagros Carazas, Erick Sarmiento y Eduardo Campos Yataco.